Versión analógica del Número 11 de la revista digital de la Parroquia de Guadalupe

noviembre 2018

Accede a la versión digital

PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE
MADRID
MISIONEROS DEL ESPÍRITU SANTO

Editorial

A punto de comenzar el Adviento, metidos ya de lleno en plena actividad, queremos tener presente y hacer realidad en nuestra vida el lema que nos hemos fijado para este curso: Escucha, Ora, Transforma.

¡Escucha!

A Dios, al hermano, al compañero, al que tenemos cerca, al que nos necesita, al que espera algo de nosotros… Pero escucha sincera; con los oídos y con el corazón, con verdad. Dejando nuestro egoísmo en silencio. Permitiendo que la realidad nos hable. Dejando hablar al otro, a nuestro entorno, a las cosas que nos rodean. Silencio fértil, creativo. ¿Cómo, si no, vamos a escuchar lo que el Padre quiere de nosotros?

¡Ora!

Hagamos que el silencio nos abra a la escucha de Dios.
Dejemos que Él nos acompañe en nuestro caminar. La oración se hace alimento indispensable para avanzar por la vida sin caer en el desánimo o la desesperanza, sintiendo que nunca estamos solos. Orar es dejarse amar por Dios, hacerle un hueco diario en nuestra vida, abrirnos a su iniciativa transformadora, dejarle actuar en nosotros.

¡Transforma!

La experiencia del amor de Dios es un camino de transformación, porque no hay fuerza mayor en el mundo capaz de transformar la realidad que el amor verdadero. El amor verdadero genera más amor. Si además sumamos nuestro esfuerzo y ponemos manos a la obra… podemos cambiarlo todo. ¡Ora et labora!
Hay una reflexión de Teresa de Calcuta que resume bien este proceso:

"El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio".

¡Feliz Adviento!
ECO (**E**quipo de **Co**municación)

PRÓXIMO NÚMERO DE ESTA REVISTA: ABRIL DE 2019

VISITA NUESTRA PÁGINA
www.parroquiadeguadalupe.com

NUESTRA DIRECCIÓN DE EMAIL
parroquia@parroquiadeguadalupe.com

Para ponerte en contacto con el Equipo de COmunicación o suscribirte escribe a:
eco@parroquiadeguadalupe.com

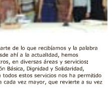
Suscribete a la versión digital
y recibela en tu correo electrónico

Unas vacaciones diferentes

Nuestro viaje empezó como suelen empezar muchos viajes: la llegada al aeropuerto, la ansiedad de llegar al destino aún antes de haber despegado, la larga cola para facturar… Nada parecía indicar que estábamos a punto de emprender unas vacaciones distintas, una experiencia que, a muchos, nos iba a cambiar. ¿O tal vez sí? La verdad es que las maletas que llevábamos no eran para nada normales. Tres o cuatro de nosotros podríamos haber cabido dentro de los bolsones negros que transportaban casi 500kgs de materiales y ropa para niños. Bueno, y de nosotros ni hablar: 17 voluntarios de lo más variado - 4 familias con hijos entre los 12 y los 24 años y 4 universitarias con más energía que un niño de 8 años - acompañados por Chelo, una de las dos almas fundadoras de Kelele y del proyecto de la eco-escuela Kumwenya, en Uganda. Todos dispuestos a dedicar un pellizquito de nuestra vida.
Y 14 horas después de despegar, a las 05:00 am de Uganda, llegamos a Kampala, capital de Uganda y tuvimos la oportunidad de presenciar el despertar de la ciudad, que nada tiene que ver con los amaneceres en la sabana que se ven en los documentales. En Kampala miles de niños y niñas caminaban solos por los arcenes, con una mochilita a la espalda y los zapatos destrozados, para poder llegar al colegio puntuales, mientras que otros tantos miles de coches pasaban como rayos a escasos centímetros de ellos.
A eso de las 7 de la mañana amaneció Kumwenya. Recuerdo bajar las escaleras de la cabaña, atraído por los gritos de niños y niñas y verlos jugando y bailando en medio del patio. Esta imagen, acompañada por los sonidos de la naturaleza y el sol brillando ya alto en el cielo, me generó una sensación de paz, felicidad, armonía con la naturaleza.
Cogimos fuerzas con un maravilloso desayuno, y nos pusimos manos a la obra a organizar las actividades que íbamos a llevar a cabo durante nuestra estancia en el colegio, que eran de lo más variopintas: hacer una segunda portería de futbol, montar dos campos de vóley, restaurar el cartel de entrada al colegio, talleres de futbol, vóley, informática, arteterapia, origami, tejido, teatro, club del libro, reciclaje de papel, aceite de aguacate y hasta construir un invernadero "piloto" para poder seguir cultivando en las épocas de lluvias…. Cada cual se involucraba donde veía que podía aportar más en función de sus habilidades, y siempre coordinados con el programa del colegio.
Y antes de que pudiéramos darnos cuenta, ya estaban los niños otra vez gritando, corriendo y riendo en el patio: la hora del recreo. Dejamos nuestros quehaceres para después y fuimos con los niños. Nada más pisar el campo de futbol, fuimos arrollados por los pequeños. Y con arrollados quiero decir arrollados. Se nos colgaban de los brazos, nos agarraban las piernas, no nos dejaban caminar. ¡Éramos la nueva atracción! Nos reíamos, gritábamos y corríamos con ellos tras el balón como posesos, para acabar tirados en el suelo pidiendo un descanso. Pusimos música en el altavoz y empezamos a bailar sin ninguna vergüenza hasta que ésta dejó de escucharse a causa de las risas burlonas de los niños de P1 (primero de primaria).
Tras una media hora, los niños volvieron a clase. Nosotros estábamos agotadísimos. Si hubiésemos dicho que acabábamos de volver de una batalla, nadie habría puesto objeciones. Pero la sonrisa de oreja a oreja no nos la quitaba nadie. Estando con los pequeños nos habíamos vuelto a sentir niños. Nos habíamos dado cuenta de que con una sonrisa o con un "choca los cinco" podías hacer reír a decenas de niños. A unos niños que, día tras día, volvían con ilusión a Kumwenya, no sólo a aprender a leer o a sumar y restar o a cuidar de las gallinas-sí, en Kumwenya hay un gallinero-, sino a recibir también una enseñanza de modales y valores imprescindibles como lavarse las manos y los dientes, respetar al prójimo, compartir con los más desfavorecidos, trabajar en grupo y saber mediar en conflictos.
Por las tardes veíamos a los niños que por la mañana estudiaban en el colegio cargando agua y leña, trabajando para ayudar a mantener a sus familias. Los mismos niños, que en numerosas ocasiones, preferían quedarse a jugar con nosotros por las tardes en vez de regresar a sus hogares, arriesgándose así a llevarse una buena regañina de sus padres.
Pasaron los días sin que nos diéramos cuenta, días intensos de trabajo de sol a sol, pero que terminábamos siempre con la felicidad visible en nuestros rostros.
Todos en Kumwenya se mostraron inmensamente agradecidos. De hecho, uno de los últimos días, organizaron una actuación y nos presentaron unos hermosos bailes locales que habían aprendido para darnos las gracias. Sin embargo, fuimos nosotros los que teníamos que haber dado las gracias, fuimos nosotros los que más aprendimos y ellos los que consiguieron enseñarnos a ver la vida de otra manera.
Aprendimos que siempre existe la posibilidad de escapar de la rutina, del estrés, de los problemas y volver a ser un niño. Que estos niños, por muchas dificultades que tengan en sus vidas, no pierden su sonrisa siempre y cuando puedan seguir yendo al colegio a aprender y a jugar.
Aprendimos que se puede ser feliz con muy poco. Que una sonrisa o un "¿Cómo estás?" eran gestos importantes para los niños.
Con Deo, un chico de 8 años de P1 establecí un vínculo muy especial. Cuando le dije que nos teníamos que volver a España, rompió a llorar. Su madre me explicó que en casa había hecho huelga de hambre, que no quería que me fuera. Verle llorar, abrazándome y deseándome lo mejor, me hizo ver lo mucho que deseaba volver aún antes de haberme ido, lo importante que es para mí ayudar y aprender de estos niños. Ahora tengo claro que quiero volver.
Volvimos a Madrid con menos y a la vez con más. El equipaje pesaba menos, después de haber dejado bastantes cosas en Kumwenya, pero el corazón, nuestro corazón pesaba mucho más.

Conoce a Rafa Vera MSpS

¿Dónde naciste y cómo fue tu infancia?
Nací en Madrid en el hospital de la Milagrosa, barrio de Chamberí, un 11 de diciembre de 1957, en el siglo pasado. Por tanto soy sagitario.
Mi infancia creo yo fue como la de cualquier niño de mi edad. Feliz. Centrada en los estudios, los deportes y la familia. Para mí el deporte siempre fue algo muy importante y que ocupaba mucho de mi tiempo. Todo el tiempo que estuve en el Colegio siempre estuve en algún equipo. Futbol, voleibol, atletismo. Aunque lo que siempre me ha gustado más es el futbol. Al final llegué a jugar en el Chamartín, filial del Real Madrid, y en una ocasión participé en un Torneo en Versalles representando a España en la selección española infantil. Como fuimos muchos en casa (seis hermanos) nunca tuvimos problemas en jugar entre nosotros y divertirnos juntos.
¿Desde cuándo conoces a los Misioneros del Espíritu Santo, cuándo y por qué quisiste ser uno de ellos?
Conocí a los Misioneros del Espíritu Santo a través de unos Ejercicios Espirituales que todos los años se realizaban en el Colegio (San Agustín, al lado del Bernabéu). En esta ocasión los impartió el P. Raúl Antillón de los Misioneros y fueron algunos de mis mejores amigos que luego, a su vez, me invitaron a formar grupo con ellos en la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (el sombrero mexicano como era conocida por fuera).
Nuestro grupo de Parroquia se llamaba Fénix. Además de pertenecer a un grupo en el cual semanalmente nos reuníamos para formación y crecimiento, participé en muchos otros grupos y servicios. Especialmente desarrollé toda mi vena artística como cantante, compositor y tocador de guitarra. Hay varios cantos compuestos por mí que se cantan en los coros de la Parroquia. Participé en varios coros en los años que pertenecí a la pastoral juvenil. Tocaba y cantaba en las Misas. Pertenecí al coro Tierra Nueva. Participé en certámenes de coros a nivel de Madrid. En la Parroquia, junto con otros y de la mano del P. Pancho, preparamos varias óperas rock que presentamos en el antiguo teatro de la Parroquia (Jesucristo Superstar… Un nuevo sitio disponed). O en el templo parroquial con motivo de Pentecostés (Fuente de gozo del libro de los Hechos de los Apóstoles). Fue para mí un tiempo hermoso, lleno de amigos y de realización personal.
Raúl fue mi inspiración a la hora de decidirme por esta vocación religiosa y sacerdotal que hoy vivo. Lo veía como un hombre apasionado y enamorado de Dios y de su vocación. Quería ser como él. Cada día me iba integrando en más y más actividades en la Parroquia hasta que Raúl me invitó a dar un salto de calidad que, después de pensarlo, acepté de buen grado: pasar de tener y realizar muchas actividades a entregar la vida entera.
¿Dónde estabas y qué hacías el año pasado por estas fechas?
El año pasado pertenecía a la comunidad de la Parroquia de la Santa Cruz en el Pedregal, ciudad de México (México) y mi labor pastoral se centraba sobre todo en los niños. La catequesis. Las catequistas. Los colegios.
Aunque has mantenido el contacto con la Parroquia y con tu ciudad. ¿Qué cambios has notado y te han sorprendido desde tu última estancia en Madrid?
Partí hacia México en el año 1999. Y ahora que regreso noto cómo ha crecido el número de personas agnósticas o ateas. Hay menos número de personas en las Misas y, en general, en la pastoral. Aunque todos los que asisten y participan lo hacen con el mismo ímpetu y pasión que antaño.
Y ahora una ronda rápida:
¿Estudias o trabajas?
Sigo estudiando porque sigo leyendo. Sobre todo de aquellas cosas que me gustan o necesito en la pastoral. Pero sobre todo trabajo en aquellas áreas que Dios y la comunidad me encomiendan.
Si pudieses elegir cualquiera ¿Cuál sería tu profesión ideal?
Creo que estoy en mi profesión ideal: dedicarme a los demás. Acompañarlos. A los 17 años tuve la oportunidad de dedicarme al fútbol de manera profesional pero nunca creí que eso pudiera llenar toda mi vida.
¿Qué pequeño placer de la vida te hace más feliz?
Me gusta ver pelis, series. Leer. Tomar algo y comer con los amigos. Tener tiempo para estar conmigo mismo y con Dios.
¿Qué persona (famosa o no) te inspira mucho?
De joven el P. Raúl. Ahora Jesús.
¿Qué superpoder elegirías tener?
La curación. El poder curar a cualquiera con el contacto de mis manos y mi presencia.
¿Un libro que recomendarías a todo el mundo?
Hay muchos. La Biblia por supuesto. El caballero de la armadura oxidada. Jonás y el escándalo de la ternura de Dios.
¿Tienes peli favorita?
Avatar. Me encanta por la ficción y la enseñanza. Como si fuera la razón y la imaginación. Cosas necesarias para equilibrar y vivir bien la vida. Realidad y esperanza.
¿Una canción a la que estés bastante enganchado últimamente?
Me gustan las canciones de Glenda porque me ayudan a sosegarme y pacificarme ante el ruido y las prisas que lo envuelven todo.
¿Un álbum de música que te haya marcado?
"En Tránsito" de Joan Manuel Serrat y la canción *" Esos locos bajitos"*. Y de la Oreja de Van Gogh en su álbum *" A las 5 en el Astoria"* la canción *"Jueves"*.
¿El Padre, el Hijo o el Espíritu Santo?
El Espíritu Santo. Porque es quien hace posible que hoy pueda acceder a Jesús y a los hermanos de manera nueva y creativa.
¿Tu personaje y tu versículo favorito de la Biblia?
Jonás me cae muy bien. Y del texto Rm 8,38-39.
¿Qué situación/conflicto/problema del mundo te duele especialmente?
Actualmente me llama mucho la atención lo agotada que está la democracia y partidos políticos en los países y cómo las personas se van decantando por opciones cada vez más radicales.
¿Dónde te resulta muy fácil encontrarte con Dios?
En la música y los cantos. En las películas. En su Palabra. En la Eucaristía.
¿Lo más top que has aprendido de Jesús?
Que más allá de mis meteduras de pata y errores siempre está ahí para mí.
¿Qué es lo que más te gusta de Guada?
La libertad, el estilo.
¿Cuántas veces has ido a misa en las últimas 4 semanas?
No las he contado pero normalmente celebro cada día.
¿Canción favorita de misa?
Nada nos separará del amor de Dios.

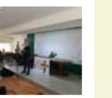


Comunidad Desvelados

La Comunidad Desvelados nació en 1989/90 de personas de la P. Juvenil que, junto a sus novios/as, formábamos las cuatro parejas que arrancamos este camino. En ese curso nos fuimos casando y al siguiente se nos unió una quinta pareja. La Comunidad ha estado casi invariable en sus componentes salvo un miembro de una pareja que se separó y la más cercana incorporación (2012) de otro matrimonio. En la actualidad Desvelados lo componemos 10 miembros y 1 "emérito" al que vemos poquito pero con quien nos sentimos muy unidos.
Nuestro nombre completo es "Desvelados del Espíritu Santo". En su versión corta, "Desvelados" no es un nombre con el caché de la mayoría de las comunidades guadalupanas, pero su versión completa es con la que nos bautizó nuestro querido MSpS Roberto Mejía, que descansa en la Luz de Dios. "Desvelados" nos lo asignó por el hecho de que nuestras reuniones se alargaban hasta altas horas de la noche. La segunda parte es un deseo/reto para que nuestros desvelos profundos estén iluminados por el Espíritu Santo y den frutos evangélicos. A veces hemos planteado la posibilidad de cambiar el nombre; al no haber habido unanimidad, ahí lo hemos dejado.
Nos reunimos cada 3 semanas más o menos. Al no ser muchos, casi siempre la asistencia a las reuniones es completa. Propiciamos que así sea y cuando hay que hacer algún reajuste de calendario todos arrimamos el hombro para cuadrar fecha. Convencidos de la línea directriz de nuestra Parroquia de Guadalupe, nos centramos, con mayor o menor éxito, en los ejes fundamentales para todas las comunidades de la Pastoral de Adultos: Compartir Fe, Vida y Compromiso.
Para nosotros la Comunidad es fundamental para mantener viva la Fe, lo que no es fácil en una sociedad individualista en la que el ritmo y las relaciones, en general superficiales, no facilitan el desarrollo de una espiritualidad centrada en Jesús. Al final, la experiencia de Dios es algo íntimo y que se da (o no se da) en cada uno de forma personal e intransferible, pero las oraciones comunitarias, reflexiones de temas, compartir (y disentir) puntos de vista… nos son de gran ayuda para que cale esa experiencia. Aunque flojeamos, intentamos que las reuniones siempre empiecen o acaben con una oración bien preparada y ambientada.
Hemos compartido juntos toda una vida, con los anhelos y preocupaciones que ello conlleva. Han sido momentos riquísimos, junto a nuestros hijos, de convivencias en casas rurales, salidas al campo, a comer en Hollywood… Cuando nos revisamos como comunidad vemos que nos queda mucho por andar, pues no se trata sólo de compartir ocio juntos, sino de suscitar y facilitar la apertura de cada uno a los demás, abriendo el corazón sobre preocupaciones, anhelos, ilusiones…; se trata de sentirse acogido/a, nunca juzgado/a. Pero sin duda, la comunidad nos da la oportunidad de generar lazos profundos y fraternales en torno a Jesús, que es quien nos convoca; lazos que no se desarrollan de igual modo en otros grupos humanos donde quizás se favorece menos la profundidad en la relación.
El tercer eje fundamental es el de compartir el compromiso. Nuestros comienzos como comunidad fueron flojitos. Casi todos empezamos a tener hijos pronto y la vida no nos daba para más; algunos los tuvieron un poco más tarde y en esos años de "libertad" estuvieron muy activos en diversos frentes sociales, con algo de frustración por no verse más acompañados. Pero cuando los hijos se fueron haciendo más grandes, empezamos a sentir la necesidad de devolver parte de lo que recibíamos y la palabra corresponsabilidad fue calando en nosotros. Desde ahí a la actualidad, hemos colaborado y/o estamos participando, unos u otros, en diversas áreas y servicios: Acogida, Liturgia, Bautismal, Infantil, Formación Básica, Dignidad y Solidaridad, Consejo Pastoral, ECO… Nuestra implicación en todos estos servicios nos ha permitido una apertura a nuestros hermanos de parroquia cada vez mayor, que revierte a su vez de manera positiva en nosotros.
En el curso 2015/16 nos empezamos a plantear seriamente el tema de las migraciones. Impactados por lo que veíamos en los medios, nos preguntamos qué podíamos hacer al respecto como Comunidad. Desde entonces hasta ahora podemos resumir que en Noviembre 2016 se nos dio a conocer el proyecto Hospitalidad, nacido de la Compañía de Jesús en Madrid ante la crisis de refugiados. Ya había en marcha un proyecto concreto de acogida por gente de un pueblo de la sierra de Madrid. Decidimos elaborar el nuestro propio, siguiendo el mismo esquema, y en Enero de 2017 lo presentamos a Pueblos Unidos, la coordinadora de los jesuitas para este asunto. Un pilar fundamental fue el de poder contar con soporte económico y de dedicación de otras personas de Guadalupe y de fuera de la parroquia, más allá del ámbito de Desvelados. Otro apoyo fundamental fue recibir la cesión de uso de una vivienda vacía por parte de una congregación religiosa (Mercedarias de Berritz).
Con esto, llegamos a Abril de 2017; tras diversas reuniones con Pueblos Unidos en las que se acuerda la viabilidad del proyecto y su concreción en la familia propuesta, ésta recibe su acogida en la vivienda y su entrada en el Proyecto. Se trata de una familia de origen palestino, procedente de Jordania, que llevaba ya casi dos años en España y se le agotaba la posibilidad de recibir más ayudas; compuesta por una madre separada y cinco hijos de edades comprendidas actualmente entre 11 y 22 años.
El proyecto se gestiona a través de la Asociación Acoge, Ayuda e Integra (A2I) creada en Enero de 2017 y, en lo relativo a la parte económica, se nutre de las aportaciones de sus socios y colaboradores, no sólo de Desvelados sino también de otras personas. La Asociación cubre los gastos de la vivienda: comunidad, agua, luz y gas y asigna una aportación mensual a la cabeza de familia para su manutención. Si la parte económica tiene su importancia, mucho más la tiene el acompañamiento humano. Éste, junto al apoyo técnico de Pueblos Unidos, ha permitido lograr en este año y medio, el empadronamiento, tarjetas sanitarias, escolarización de los tres menores de edad y la apertura de vías laborales con buena perspectiva futura para los dos mayores. Una dedicación importante de varios de nosotros es el refuerzo escolar mediante ayuda semanal en su casa. Todos los miembros de la familia gozan de estatuto de Refugiados desde hace unos meses. Esto nos hace ver con esperanza el futuro para esta familia. Es un granito de arena en la inmensidad, pero por algo se empieza.
Sentimos que la Comunidad no es un lugar en el que se satisfacen todas las necesidades individuales de cada uno de sus miembros. Por eso, cada cual también desarrolla sus inquietudes con charlas (Jesús Histórico, por ejemplo), cursos (meditación, yoga…), etc. Pero sí es un espacio común de fraternidad y esperanza por vivir nuestra fe y transformar un poquito nuestra realidad.
Comunidad Desvelados

Un lema hecho canción

Por tercer año consecutivo, nuestro párroco Fernando nos pidió poner música al lema decidido por el Consejo Pastoral en el mes de junio. El lema era: "Escucha. Ora. Transforma". Además, Fernando nos indicó varias categorías adicionales que habían inspirado el lema: "pueblo sacerdotal, procesos y santidad y compromiso de solidaridad".
Con estos datos me puse a trabajar. Lo primero que hice fue enfrentarme al lema sin ideas preconcebidas: Escucha. Ora. Transforma… Tres palabras. La primera idea vino rápidamente: el compás de la canción debía tener estructura ternaria, en este caso 12/8. Después, sentí que el lema nos exhortaba, nos empujaba. La tonalidad mayor era la mejor opción.
Empecé a probar acordes sobre las tres palabras, dos acordes por palabra. Los mismos en las dos primeras, pero al llegar a "Transforma" me pedía cambiar, transformar. Por eso ahí cambié los acordes. En la estrofa también introduje una modulación para reforzar ese aspecto de transformación. Por otro lado, el "tempo" debía ser solemne, ni rápido, ni lento, para que pudiera cantarse a coro y por toda la asamblea. Lo importante era que el estribillo fuera sencillo y que contuviera el lema, pensando que no siempre se cantará con estrofa.
Y finalmente, la letra de la estrofa desarrolla las categorías adicionales indicadas por el Consejo. Aquí puedo decir que fue el Espíritu Santo el que inspiró la letra tras varios días en los que por mí mismo era incapaz de juntar palabras.
Una vez compuesta la canción, grabé los instrumentos y la voz solista en el estudio. Para la grabación de los coros de la canción, convoqué a los componentes de coros de la parroquia que los grabaron en el salón de coro durante una tarde. Tras los retoques finales, la canción estaba lista para presentarla en la Eucaristía de inicio de curso, y para ser publicada en la web de la parroquia, donde ya la habéis podido oír desde hace un tiempo.
Espero que la hagáis vuestra y la disfrutéis.



Encuentro Parroquial 2018

Nuestro Encuentro Parroquial del nuevo curso 2018-2019 lo comenzamos hacia las 10:30, con una concurrida participación, ya no sólo de adultos, sino también de jóvenes y peques, pertenecientes a las distintas pastorales de nuestra parroquia.
La agenda de la mañana la inició nuestro párroco Fernando Artigas, presentando el contenido de nuestra asamblea parroquial a partir del lema para este curso "Escucha, Ora, Transforma", y de los tres objetivos de la Planeación Estratégica, como orientación de nuestra misión como parroquia para los próximos tres años:
- *Hacer énfasis en Jesús Sacerdote, contemplativo y solidario, en los procesos evangelizadores, para promover una profunda experiencia de fe.*
- *Participar en diferentes instancias eclesiales y sociales para crear comunión.*
- *Provocar una conciencia social que nos impulse a realizar acciones transformadoras en lo ecológico, político, económico, cultural y religioso.*

Y como consecuencia de estos objetivos, para este curso, se nos proponen cuatro acciones muy concretas a las que Fernando nos invita a participar como comunidad parroquial:
1. Con motivo de la beatificación de Conchita, se ha creado un grupo de reflexión para profundizar y actualizar su mensaje.
2. Invitar a otras parroquias de nuestro Arciprestazgo a una OTE.
3. Promover un equipo que nos convoque y promueva nuestra participación en la manifestación del Día de la Mujer.
4. Convocar una charla sobre la Doctrina Social de la Iglesia, y un taller sobre ecología y reciclaje, como concienciación en nuestras comunidades. El equipo de ECO se dedicará durante el curso a movilizar y promover la concienciación ecológica en nuestra parroquia.

Una vez acabada la intervención de Fernando, Víctor Mojarrieta, de la comunidad de Epheta, nos animó a hacer oración a través de la lectura de un bonito cuento, "Lucía y el silencio".
Seguidamente, aún reflexionando sobre el texto que nos había leído Víctor, y quizás algo dormidos algunos, apareció como un torbellino nuestro amigo Migueli, *zamarreándonos*, animándonos a orar, a reír, a cantar y a bailar con él, al son de sus chistes, chascarrillos y canciones con estribillos sugerentes…"como arenas del desierto vienen, como arenas del desierto van…"; "el corazón del mundo… ¡oe ie ie ie ie ie…"; "extranjero, qué será eso de extranjero…"; "el amor lo arregla todo, la gasolina siempre es amar…"; "cuida la tierra preciosa, cuídala…"; "tiro de la vida nueva, ah ah ah…"; "y ya no puedo vivir sin ti, hey hey,…"; "yendo contigo nada me inquieta, cada mañana es nueva,…"; "y dije, hágase, en Dios confío, todo irá muy bien…"
Vamos, que Migueli nos "puso las pilas" a grandes y pequeños, y nos lo pasamos fenomenal con él.
Después de un breve descanso, y mientras los peques se divertían y quedaban asombrados con los trucos de magia del mago Raúl Cancela, pasadas las 12,30 horas, Luis Arancibia nos hizo disfrutar de una magnífica charla cuyo título era "Migrantes y Refugiados, entre la hostilidad y la hospitalidad".
Comenzó invitándonos a afinar nuestra mirada, a saber interpretar e interiorizar, a conectar nuestro interior con la realidad que nos rodea, porque necesitamos transformarla, actuando en esas "grietas" de la realidad. Y a partir de ahí, enlazando con nuestro lema parroquial, Luis nos fue llevando a reflexionar sobre Migrantes y Refugiados. Aquí dejamos algunas notas para que nos sirvan como recordatorio y a su vez de reflexión en todo ello.
1.- Desde la ESCUCHA (Contempla).
Las migraciones son una realidad histórica y global, la movilidad de los pueblos ha sido una constante en la historia de la humanidad. Todos somos hijos de migrantes.
Se nos dice que Europa es asediada por las migraciones, pero África y Asia son las geografías del planeta donde más movimientos migratorios se producen. Se estima que 1 de cada 10 personas vive en un lugar diferente de donde nació, y 1 de cada 30 abandonaron su país trasladándose a otra nación.
El migrante forzoso (el refugiado pertenece a este colectivo) es aquel individuo que se ve obligado a huir de su hábitat, como consecuencia de la violencia de mafias o por guerras, por la desigualdad y la pobreza, por persecuciones, por razones de género, religiosas o políticas. También los migrantes se desplazan por el crecimiento demográfico y por razones medioambientales (sequías, desertificación…). Los migrantes-refugiados, unos 25 millones de personas en todo el mundo, no suelen ser los más pobres, sino todo lo contrario, tienen conocimientos y capacidad para dar el salto y cambiar su vida en otro país.
El camino del migrante es muy duro y penoso, siempre a merced de las mafias, expuesto a ser agredido por su vulnerabilidad, y llegando a ser víctima de trata (8 de cada 10 han sufrido agresiones).
Las fronteras del 1er mundo están llenas de vallas y de impedimentos para el paso de migrantes a sus territorios. Estamos viviendo en estos días noticias escalofriantes con la caravana migrante de centroamericanos hacia la frontera de EEUU pasando por México. Otro caso sangrante es el de la Unión Europea, que acordó con Turquía, previo pago de importantes cantidades de dinero, que sea la frontera que frene la entrada de millones de sirios y afganos que huyen de la guerra hacia los países europeos. Un caso distinto es el de Líbano, que es considerado el país más acogedor y hospitalario del mundo, porque 1 de cada 6 de sus habitantes son refugiados.
España es la frontera sur de Europa, y nuestra actuación no es muy distinta a los países del 1er mundo. Marruecos recibe dinero periódicamente de la Unión Europea, a instancias españolas, para controlar los flujos migratorios procedentes del África subsahariana. La llegada de migrantes a España se ha multiplicado, pasando de las 500.000 personas allá en el año 2000, a los 5 millones en 2015. Sin embargo, no somos el peor destino para los migrantes, ni mucho menos. El proceso de integración de estas personas ha funcionado mejor que en otros países, porque se facilita al migrante el acceso a una sanidad y una educación gratuitas, y pueden conseguir la residencia en España, por arraigo, en 3 años. Pero hay que reconocer que los CIE (Centros de internamiento de extranjeros) no funcionan bien y los organismos para la tramitación de solicitudes de asilo están colapsados, por problemas administrativos internos principalmente, con más de 35.000 de potenciales refugiados esperando a que se resuelva su expediente y reciban la tarjeta roja que les permita regularizar su situación y poder establecerse en nuestro país.
2.- Desde el ORA (Profundiza).
Luis nos invitó a profundizar mediante dos reflexiones.
Primero, una reflexión teológica a través de 3 imágenes:
- *Un cuadro de Fray Angélico* (la huida a Egipto). Jesús huyó y fue refugiado. Debemos estar próximos a los migrantes. Dios es movimiento, se desplaza allá donde está el sufrimiento, y desde ahí nos atrae, va por delante de nosotros.
- *Un icono sobre la Trinidad*. Es la hospitalidad y la acogida del débil. Como cristianos nos toca porque, de alguna manera, todos hemos sido acogidos al venir a este mundo. Es la oportunidad del encuentro con Dios.
- *Un mosaico de Pentecostés*. Todos somos hijos de migrantes, es lo que nos hace iguales, descendientes de aquél que acoge.

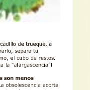
Segundo, una reflexión política a través de 3 preguntas:
- ¿Podrán tener los migrantes un lugar para vivir?
- ¿Podemos vivir todos juntos?
- ¿Habrá quienes sostengan la solidaridad y la fe?

3.- Desde el TRANSFORMA.
- Acompañar: ser cercano y afectivo con el otro.
- Servir: generar comunidades de hospitalidad para demostrar que la acogida es factible.
- Defender: hay que estar presentes en el debate político y participar.

Finalmente, y después de mostrarnos algunos vídeos con testimonios reales, Luis Arancibia nos invitó a participar a través de la web visibles.org, sobre la problemática de las empleadas del hogar que son migrantes.
Acabamos el Encuentro Parroquial compartiendo todos lo que habíamos traído de picoteo.
En fin, esperamos que con la lectura de este artículo, hayamos trasladado lo vivido intensamente en este Encuentro Parroquial, y que sirva para animaros a aquellos que no vinisteis a que penséis que el próximo año sobre estas fechas, habrá otro Encuentro Parroquial al cual desde ya os invitamos a participar y disfrutar.
Javier Hernán - ECo

Despedida a Ramón

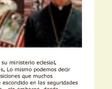
EXTRAÍDO DE LA EUCARISTÍA ACCIÓN DE GRACIAS POR LA VIDA DE RAMÓN
(Parroquia Ntra. Sra. de Guadalupe, 18 septiembre 2018)
Bienvenida.
Hoy nos reunimos para dar gracias por la vida de Ramón, que de ruta en ruta se ha ido colando en nuestras vidas hasta ser una parte importante de ellas. Queremos tenerle presente con su radio, su fuente de información continua e, indirectamente, origen de los buenos momentos que hemos pasado con él.
Acción de Gracias.
Todos los que hemos conocido a Ramón estamos agradecidos a la Vida por haber tenido la oportunidad de ponerle en nuestro camino.
A Ramón nada le era indiferente. Nos parábamos a las puertas del lugar donde vivía desde hacía cuatro años, entre contenedores de basura y algunos cartones, en el subterráneo de Pza. Castilla; allí descansaba y repasábamos la actualidad aprovechando su sentido crítico, su lucidez y su buen humor.
Con el tiempo, fuimos ampliando los temas y Ramón se fue interesando por nosotros los voluntarios, por nuestras vidas. Sabía de nuestra familia, de nuestras relaciones, incluso actuaba de consejero en algunos casos. Y poco a poco nos fue ganando a todos los que le conocimos. Ramón nos decía últimamente: "Ya sabéis lo que os quiero". Ese cariño era mutuo.
La desaparición repentina de un ser querido siempre nos deja sin saber cómo reaccionar. Más tarde, nos damos cuenta que lo importante es no olvidarles.
Hoy hemos querido tener este gesto en recuerdo de nuestro amigo tal y como lo hemos conocido: compartiendo una cena frugal, escuchando en el silencio su voz, a pesar del ruido de la calle, haciéndole presente en medio de nosotros.
En la oscuridad de su ausencia deja una claridad que siempre vivió y quiso comunicar.
Gracias a la Vida por la vida de Ramón que nos une aquí esta noche.
(Voluntariado de la Parroquia Ntra. Sra. de Guadalupe, que se ocupa de los "Encuentros con Personas sin Hogar", los viernes por la noche).



Residuo cero y Alargascencia

Tal como os hemos venido informando en números anteriores de esta publicación, el Consejo Pastoral de nuestra Parroquia de Guadalupe, en base al trabajo realizado por el Equipo de Estrategas y la aportación de todas las comunidades de la Pastoral de Adultos, definió los objetivos estratégicos de nuestro caminar como parroquia para este curso y los siguientes.
Y entre las acciones encaminadas a facilitar la consecución de uno de esos objetivos, el nº 3, "*Provocar una conciencia social que nos impulse a realizar acciones transformadoras en lo ecológico, político, económico, cultural y religioso*" , el Consejo pastoral adoptó el compromiso de informar en todos los números de la revista digital de temas ecológicos. Pues bien, en este número comenzamos a llevar a cabo tal compromiso.
La ecología y el respeto al medio ambiente incluyen un espectro amplísimo de aspectos y manifestaciones diversas, aunque todas estrechamente relacionadas. Y, entonces… ¿por dónde empezar? Pues quizá lo principal sea comenzar a ser conscientes de cuál puede ser nuestra modesta pero imprescindible aportación a la defensa del medio ambiente; de qué manera podemos colaborar en nuestra vida diaria en hacer de nuestro mundo un espacio más habitable y sostenible. Y aunque parezca poca cosa, aunque pudiéramos pensar que no están a nuestro alcance grandes resultados, no es así. La labor de todos es decisiva. Aquí van algunas sugerencias:
¡Residuo cero y respeto a los recursos naturales!
¿Qué podemos hacer?
- Antes de comprar nada, piensa si realmente lo necesitas, si tienes la opción de pedirlo prestado o encontrarlo en tiendas de segunda mano.
- Escoge productos basándote en criterios ambientales, sociales y lógicos.
- Huye de los productos sobreenvasados, intenta comprar a granel o elige el producto con menos envases.
- Reutiliza todo lo que puedas; muchas veces no sabemos ni qué tenemos en casa, seguro que redescubres objetos que puedes seguir utilizando.
- Di no a las bolsas de plástico, lleva siempre contigo una bolsa de tela o tu alternativa duradera.
- Si tienes que deshacerte de algún objeto, llévalo a un mercadillo de trueque, a una tienda de segunda mano, dónalo, y si ya tienes que tirarlo, separa tu basura: contenedores de reciclaje, punto limpio y, por último, el cubo de restos.
- Repara tus objetos, cómpralos de segunda mano… ¡practica la "alargascencia"!

Alargascencia vs Obsolescencia
Todos somos conscientes de que cada vez los productos son menos duraderos y más difíciles de reparar y reutilizarse . La obsolescencia acorta la vida útil de los productos, lo que conlleva una ingente producción de residuos y el despilfarro de recursos en vertederos e incineradoras. El sistema actual promueve esta realidad.
La idea es dar la vuelta a esta situación, conocida como obsolescencia programada, apostando por el uso de bienes duraderos, reparables, compartidos y comunales. La solución es reducir los residuos, reutilizar y reciclar. El reciclaje es una excelente opción cuando un producto ha perdido su utilidad y no se puede aplicar ninguna de las opciones previas: la reducción o la preparación para la reutilización. Pero el reciclaje no es suficiente para reducir el uso de recursos naturales si la demanda de consumo sigue la actual espiral de crecimiento.
La ONG Amigos de la Tierra nos propone tomar las riendas de nuestro propio consumo, rebelarnos contra la obsolescencia y el sobreconsumo de recursos naturales y darle larga vida a la materia. Para ayudarnos, nos ofrece una web en la que encontrar los establecimientos más cercanos donde podemos reparar nuestras cosas, intercambiarlas, comprar o vender de segunda mano y alquilar lo que necesitamos: https://alargascencia.org/es .
Alargascencia **es una iniciativa de Amigos de la Tierra** que facilita la búsqueda de pequeños comercios, cooperativas y otro tipo de iniciativas cercanas a tu casa donde puedes encontrar todos estos servicios.
LuisFer-ECo



Canonización de Pablo VI y Oscar Romero

Sin restarles ninguna importancia a los otros cinco beatos que serán canonizados este 14 de octubre, queremos referirnos a Pablo VI y Romero. Quizás porque tienen que ver un poco más directamente con nosotros en nuestras comunidades, pero también por lo que significa para todos nosotros este evento tan esperado. Todos los que son canonizados son reconocidos universalmente. Ya Pablo VI lo era, por haber sido el Papa del diálogo y de la renovación conciliar; Romero se ha venido conociendo a lo largo y ancho del mundo por su testimonio de ofrenda y entrega de su vida por los pobres y excluidos de la sociedad.
Ciertamente que ambos han vivido de manera heroica las virtudes de la fe, la esperanza y la caridad; así como otras virtudes cristianas y humanas. Pero quisiéramos destacar tres características que les son comunes a estos dos nuevos santos de la Iglesia: su preocupación por el ser humano, su fidelidad a la Iglesia en la fe y en el amor de Dios y su mística de la soledad.
Cuando uno lee los escritos de Pablo VI, desde antes de ser Papa inclusive, uno descubre que una de sus más grandes preocupaciones apostólicas es el ser humano. Se sintió siempre atraído por la defensa del ser humano y de su dignidad. Con sus estudiantes de la FUCI hasta los pobres de Bombay y Colombia (dos de sus viajes apostólicos), Montini demostró su sensibilidad por el ser humano: por sus riquezas y miserias, por su caminar en la historia y por su papel en la edificación del reino de Dios. Esto lo llevó a promover el diálogo con la humanidad y el mundo, a plantear la urgencia del desarrollo integral de la humanidad y a defender a los más pobres, a quienes identificó como "sacramento de Cristo". Esa preocupación por el ser humano se manifestó en gestos concretos: desde su austeridad hasta su gentileza en el trato con todos. Y eso le costó muchísimas incomprensiones de parte de los que estaban cerca de él. Asimismo podemos encontrar en Romero su preocupación cierta por el ser humano: durante toda su vida, con delicadeza, no sólo supo tratar a todos los seres humanos con el respeto que se merecían por ser hijos de Dios, sino también demostró que no estaba alejado de ellos. Era un hombre de pueblo y esto nunca se dejó de sentir. Su preocupación por los más pobres y por los que sufrían lo llevó al martirio: no dudó en levantar su voz ante los atropellos de quienes se creían los dueños de la vida y de la libertad humana. Y no tuvo miedo de las incomprensiones y hasta persecuciones que tuvo que soportar. Por eso, se les puede recordar a ambos como santos de la humanidad.
En ambos podemos conseguir un ejemplo firme de lo que significa la fidelidad y el amor a la Iglesia. No era algo que debían hacer por mero compromiso, sino que salía y brotaba desde lo más íntimo de su vida espiritual. Pablo VI no dudó en continuar el Concilio e impulsar la renovación de la Iglesia. Corrió los riesgos que eso suponía. Pero, a la vez, se mantuvo firme con el coraje del Espíritu Santo para hacer llegar la voz de la Iglesia, la acción de la misma y la fuerza de su misión por todos los sitios del mundo. Con su EVANGELII NUNTIANDI enfatizó la tarea esencial e irrenunciable de la Iglesia. Y ante las incomprensiones y críticas, soportadas en su soledad, no se quebró, sino que se mantuvo fiel y confiado en el compromiso de su ministerio eclesial.
Hombre de Iglesia por ser hombre de fe en el Señor Jesús. Lo mismo podemos decir de Romero: hubiera podido haber renunciado a tomar posiciones que muchos consideraban peligrosas y hasta contrarias, pudo haberse escondido en las seguridades de los privilegios o en las necesidades de las connivencias… sin embargo, desde siempre fue un hombre de fidelidad a una Iglesia de la que se sintió servidor. Era firme en sus ideas y capaz de corregir actitudes, como de hecho lo hizo. Esto le llevó a sentirse aislado en no pocas ocasiones y hasta ser mal visto en muchos sectores, incluso eclesiales. En ambos la fidelidad a la Iglesia, prueba de su amor a ella, se vivió de manera ciertamente heroica.
Por otro lado, en ambos podemos comprobar la mística de la soledad. Parece extraña esta expresión. Aunque eran personas capaces de establecer relaciones con muchísimas personas y comunidades, ellos vivieron la soledad institucional. Los principales adversarios de Pablo VI, aún después de su muerte, se encontraban dentro de la misma Iglesia: unos porque le acusaban de destruir la unidad, otros porque le recriminaban que no iba adelante en la reforma de la Iglesia. En esa soledad, su único refugio fue Dios. Y como lo manifestaría en varias ocasiones, sólo aferrado a la cruz -la máxima expresión de la soledad- podría vencer las tentaciones y los dolores espirituales de esa soledad. Pero supo encontrar en ella la luz en la oscuridad y de la transfiguración: su oración, su espiritualidad, su caridad así lo demuestran. Romero experimentó lo mismo: sus mayores adversarios salían de las filas de la misma Iglesia, incluso luego de su muerte. Se sintió solo en el acompañar al pueblo necesitado de su amor pastoral. Soledad institucional, como se suele decir; pero espacio para la mística de un hombre que supo convertir esa soledad en especio de encuentro con Dios y testimonio de comprensión y caridad para con los demás. Una de las consecuencias de esa soledad en ambos fue el desconocimiento de su pensamiento y de su obra. Ha habido quien ha querido malponer a la historia contra estos dos santos; no ha faltado quien ha querido prescindir de las riquezas de su pensamiento; y también encontramos quienes han hablado y actuado en contra de su mística. Son dos grandes desconocidos -aún cuando se les conoce por sus realizaciones y testimonio en amplios sectores de la humanidad- que comienzan a ser descubiertos. Leer sus escritos y meditar sus vidas ayudará a muchas personas a re-encontrarse con lo que significa ser santos en un mundo adverso y con gente que se supone podrían ser considerados hermanos.
Damos gracias a Dios, porque Francisco los reconoce como santos para toda la Iglesia. Es un reconocimiento a la acción del Espíritu Santo por medio de hombres frágiles que no se doblegaron y que supieron dar testimonio de fe, caridad y esperanza; de vida eclesial y de entrega a Cristo a favor de los hermanos. Damos gracias a Dios por San Pablo VI de la humanidad y por San Romero de América.
+Mario Moronta R., Obispo de San Cristóbal.

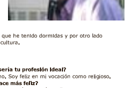
TAIZÉ Madrid 28.12.2018 - 1.1.2019

Encuentro Europeo de Taizé en Madrid

En 1940 el joven suizo, de origen protestante, Roger Schütz se establece en el pequeño pueblo de Taizé, situado en lo alto de una colina de la Borgoña francesa. Su intención es formar una comunidad de hermanos donde compartir la oración y la vida en común. Al poco tiempo se le unen algunos amigos, hasta cinco, con los que inicia esta "parábola de comunión". La reducida iglesia románica de la aldea acogería sus primeras oraciones.
Aunque no estaba en la idea inicial, desde muy al comienzo, la comunidad tuvo la intuición de que su vocación era la de la acogida. Al principio son aquellos que huyen de la guerra cruzando la línea de demarcación francesa, y después los jóvenes, que de manera natural y espontánea se acercan hasta allí.
Este es el origen de la Comunidad ecuménica de Taizé, hoy en día formada por un centenar de hermanos, católicos y de diferentes orígenes protestantes, procedentes de más de treinta naciones.
En la actualidad acoge, durante todo el año, a miles de jóvenes de todo el mundo que durante una semana suben hasta la colina a orar y compartir sus experiencias, para luego regresar a sus parroquias, comunidades y grupos para ser "fermento de comunión" allí donde les ha tocado vivir.
El papa Juan Pablo II en su visita a Taizé en 1986, pronunció unas palabras muy descriptivas:
"*Se pasa por Taizé como se pasa junto a una fuente. El viajero se detiene, bebe y continúa su camino. Los hermanos de la comunidad, ya lo sabéis, no quieren reteneros. Ellos quieren, en la oración y el silencio, permitiros beber el agua viva prometida por Cristo, conocer su alegría, discernir su presencia, responder a su llamada; después volver a partir para testimoniar su amor y servir a vuestros hermanos en vuestras parroquias, vuestras ciudades y vuestros pueblos, vuestras escuelas, vuestras universidades, y en todos vuestros lugares de trabajo* ".
En 1978 los hermanos son invitados a animar en París un encuentro durante cinco días en los que orar y compartir junto a los jóvenes de la ciudad. Este es el origen de los Encuentros Europeos, "la peregrinación de confianza a través de la tierra", que durante 40 años se han celebrado, al finalizar el año, en las principales ciudades de Europa: París, Barcelona, Roma, Londres, Colonia, Praga, Wroclaw, Budapest, Viena, Varsovia, Berlín, Lisboa…
El arzobispo de Madrid, Cardenal Carlos Osoro, nada más ser designado, invitó a los hermanos a animar un encuentro en Madrid. Él ya había sido el impulsor del Encuentro de Valencia en 2015, cuando fue obispo de esa diócesis.
Acoger un Encuentro Europeo supone abrir la ciudad, nuestras parroquias, comunidades y familias a los miles de peregrinos que participarán. Los jóvenes que asisten no forman un movimiento, sino que tratan de avanzar juntos a través de los caminos de la confianza: la confianza entre las personas, entre los cristianos de las diferentes tradiciones, la confianza en Dios… y profundizar en aspectos como la oración, la fe y el compromiso social. Para llegar a Madrid tendrán que atravesar fronteras geográficas y también humanas. Vienen a encontrarse con otros, no para recrearse en el pesimismo, sino para vislumbrar juntos signos de esperanza.
El Encuentro se desarrollará entre los días 28 de diciembre y 1 de enero. El programa transcurrirá por las mañanas en los centenares de iglesias de acogida de la ciudad con una oración, a las 8.30 h., seguida de los grupos de reflexión y encuentros con personas comprometidas. Después los participantes se desplazarán a la Catedral y varias iglesias del centro de Madrid para la oración a las 13.00 h. y los talleres sobre compromiso social, fe y vida interior, arte… a las 15.00 h. Y finalizar la jornada en los pabellones de IFEMA con la oración de las 19.30 h.
Para aquellos que hemos vivido algunos Encuentros Europeos y dejado de ser jóvenes esperando el de Madrid, la ilusión y alegría de que por fin se celebre en nuestra ciudad es inmensa. Y que nuestra parroquia de Guadalupe pueda ser una de las que acojan parte del programa aún más.
Ya se ha conseguido que más de 70 participantes sean alojados por familias de nuestra parroquia, aunque por qué no soñar y pensar en que sean 100, 150 ó 200.
¡Acoger en nuestras casas a algunos jóvenes es la manera más bonita de participar en el Encuentro! Un espacio de 2m2 es suficiente para que coloquen su esterilla y saco de dormir. Ofrecer el desayuno cada mañana y compartir con ellos la comida del día 1 de enero es todo lo que se necesita.
En Guadalupe hemos formado un equipo de preparación que se ocupará de organizar toda la logística antes y durante el Encuentro y especialmente el día de la llegada. Si quieres colaborar con él, ponte en contacto con nosotros.
Por supuesto, todo el programa del Encuentro está abierto para los habitantes de Madrid sin necesidad de inscripción y sin límite de edad.
Para saber más sobre Taizé: https://www.taize.fr/es
Para más información del Encuentro: https://taizemadrid.es/
Y sobre la organización del Encuentro en la Parroquia:
https://parroquiadeguadalupe.com/encuentro-taize-madrid-2018/
Si quieres ponerte en contacto con nosotros escríbenos a:
taize@parroquiadeguadalupe.com
Y no olvidéis que todos los lunes a las 20:30h y de martes a sábado a las 09:30h y a las 13:30h tenemos oración con los hermanos y voluntarios en el Centro de Preparación, Plaza San Juan de la Cruz 2B.

Fe a ritmo de Djembé

Tras un largo y rico camino que para algunos de nosotros empezaba en precomunión, el pasado 29 de septiembre celebramos llenos de alegría que ¡ya somos comunidad! Fue una celebración sencilla y cargada de humildad, en la que recordamos cómo ha sido nuestro camino como grupo y cuáles son nuestras señas de identidad. La quisimos compartir con todas y cada una de las personas que nos han acompañado en este proceso, tanto las que pudieron asistir como las que no. ¡A todos os tuvimos muy presentes!
En nuestro crecimiento en la fe y como grupo ha tenido mucho que ver todo el proceso pastoral de Guadalupe, desde Génesis, donde empezaron nuestros miembros más veteranos, hasta la Juvenil, pasando por las primeras tribus que tuvo Éxodo: José, de los sueños, y Benjamín, de la ternura; ambos, valores que nos han ido acompañando durante nuestra trayectoria.
Dos años han pasado ya desde nuestras incorporaciones más recientes, que nos han convertido en una comunidad diversa en caracteres y carismas. Qué suerte que eso, lejos de marcar distancias entre nosotros, enriquece nuestro grupo y nuestra fe compartida. Porque así queremos vivir nuestra fe, compartiéndola en el seno de nuestra comunidad, y también en nuestra parroquia, cuya propuesta de fe viva y activa nos ha cautivado desde el principio de nuestro proceso. Y, especialmente, llevándola más allá de las paredes de Guadalupe, para que no se aísle del mundo y pueda crecer cada día un poco más. Esto es lo que nos llevó a los once que hoy formamos Djembé a decidir formar comunidad.
El servicio y el encuentro con los demás han calado hondo en nuestra esencia comunitaria desde el principio. Tras nuestra primera experiencia como grupo en una de las casas del Cottolengo del Padre Alegre, quisimos seguir construyendo Reino como comunidad, prestando nuestro servicio dentro de Guadalupe y también conociendo otras realidades fuera. Precisamente, una de las experiencias más enriquecedoras para nosotros fue en Ceuta este mismo año, donde tuvimos la oportunidad de acercarnos a una realidad tan dura como la de los migrantes que lo dejan todo en sus hogares con la esperanza de conseguir un futuro del que se les había privado. Como ya escribimos en «Boza, el grito que derriba los muros», volvimos removidos y con la certeza de hacer de la acción social, imprescindible en nuestra Iglesia, un pilar de nuestra comunidad.
Este y otros encuentros con África terminaron motivando nuestro nombre, Djembé (se pronuncia «yembé»), que resume lo que nos caracteriza como grupo, como comunidad: el encuentro cálido, la entrega sencilla, la fe viva.
¿Y por qué Djembé? Un djembé es un instrumento de percusión de origen africano. Su sonido nos recuerda que no queremos vivir una fe estática, pasiva, sino que queremos actuar, denunciar, acompañar desde la fe tantas realidades que, como la de los migrantes africanos, sacuden a nuestro mundo. Y no solo con quien nos resulta fácil o cómodo, sino también con aquellos con quien nos supone un desafío.
Queremos que este nombre vaya más allá de la cultura africana, pues un djembé es música, es encuentro cálido, es fiesta. Queremos que nuestra comunidad sea lugar de encuentro, abrazo del Padre, entrega a los demás. Porque nuestra fe no existe ajena al mundo en que vivimos, sino que, con la fuerza del Espíritu, se une a él para dar hasta la última percusión.
Damos gracias al Padre por habernos convertido en una comunidad de jóvenes cristianos ilusionada, soñadora y en búsqueda. Él es nuestro centro, y su Espíritu nos lleva a compartir la vida como hermanos y a sentar una base fuerte sobre la que construir Reino. Queremos ser sus manos y sus pies; luz del mundo y sal de la Tierra. Creemos en un Dios que está en el mundo que nos rodea, en las personas que lo forman. Y sois tantos y tantas los que, de innumerables formas, habéis ido aportándonos distintos matices a nuestra identidad comunitaria: nuestras familias, todos quienes habéis pasado por nuestro grupo, los Misioneros y, por supuesto, todos nuestros acompañantes en la pastoral de Guadalupe. Esta comunidad es fruto de las plantitas que habéis ido regando con vuestro tiempo, cuestionamiento, apoyo, comprensión, tirones de orejas y ocio y vida compartida. Solo podemos sentir agradecimiento y seguir celebrando nuestra andanza como comunidad.
¡Gracias por hacer de Djembé lo que hoy somos!
La nueva comunidad Djembé



Conoce a Marco Antonio Fájer MSpS

¿Dónde naciste y cómo fue tu infancia?
Nací en la ciudad de México el 21 de agosto de 1961, soy el segundo de cinco hijos (cuatro varones y mi hermana, la menor). Por diversas razones vivimos en diferentes ciudades del país. Por ello, desarrollé la capacidad de adaptarme a climas y situaciones, aunque me afectó en hacer vínculos estables.
En casa somos fanáticos del fútbol (tanto *soccer* como americano), del atletismo y en general de los deportes.
Desde pequeño crecí en una familia muy involucrada en espacios de Iglesia. Nací en una familia ya orientada a vivir el Vaticano II y fui creciendo desde los 9 años en El Altillo (Capilla de los Misioneros) en un vínculo con los Misioneros del Espíritu Santo. Hasta que entré en la Congregación a los 21 años. Me encontraba estudiando Derecho en la universidad.
¿Desde cuándo conoces a los Misioneros del Espíritu Santo, cuándo y por qué quisiste ser uno de ellos?
Los comencé a conocer a los 9 años, estuve en diversos grupos de la Capilla de Altillo. Desde FEF (familia educadora en la Fe, movimiento que mis padres ayudaron a fundar); CUVIC (centro universitario de vida cristiana), MJC (movimiento de juventudes cristianas), Apostolado de la Cruz juvenil, y participé en equipos de misiones con los misioneros del Guadalupe (en tres años, de la edad de 12 a 15 fui de misiones a zonas de montaña con indígenas, lo cual marcó mi experiencia de Dios).
¿Dónde estabas y qué hacías el año pasado por estas fechas?
Trabajaba en Panamá, era párroco y superior de comunidad. Lo fui durante el tiempo que duró el Proyecto. Acabábamos de tener la Asamblea parroquial.
¿Qué es lo que más te ha sorprendido de la Parroquia de Guadalupe de Madrid y de la ciudad de Madrid?
Me ha llamado la atención de la parroquia su perfil de comunidad acogedora, que busca brindar acogida a todos(as) y ayudar a que tengan una experiencia de Dios y fraterna. También que existe un proceso pastoral que privilegia la experiencia de comunidad, con una liturgia elástica (no acartonada).
Madrid es una ciudad hermosa, viviendo una transición de su dinámica vial, de sus espacios públicos. Digna capital de España.
¿Qué esperas de tu nuevo destino?
Hacerme hermano, vivirme compartiendo, aprendiendo mucho de los españoles y feligreses. De mi comunidad de Misioneros irme integrando y haciendo equipo.
Creo que el estar en este nuevo contexto cultural es una gran oportunidad de crecer y compartir, de recuperar raíces culturales que he tenido dormidas y por otro lado redescubrir a Dios en los españoles y su cultura.
Y ahora una ronda rápida:
¿Estudias o trabajas?
Trabajo…
Si pudieses elegir cualquiera ¿Cuál sería tu profesión ideal?
Estoy donde quiero estar y muy satisfecho. Soy feliz en mi vocación como religioso.
¿Qué pequeño placer de la vida te hace más feliz?
Leer y pasear por el campo, dejarme afectar por la naturaleza. Estar conmigo mismo en serenidad y silencio.
¿Qué persona (famosa o no) te inspira mucho?
Jesucristo…
¿Qué superpoder elegirías tener?
La compasión…
¿Un libro que recomendarías a todo el mundo?
Sinceramente la Biblia, de otro talante Los Miserables de Víctor Hugo.
¿Tienes peli favorita?
La Misión y el Gladiador.
¿Una canción a la que estés bastante enganchado últimamente?
Ninguna en especial…
¿Un álbum de música que te haya marcado?
Quizá los 10 años de éxitos de Celine Dion.
¿El Padre, el Hijo o el Espíritu Santo?
Los tres, cada uno en su peculiaridad.
¿Tu personaje y tu versículo favorito de la Biblia?
Gal 2, 19-21.
¿Qué situación/conflicto/problema del mundo te duele especialmente?
Son dos: La manipulación de la Posverdad y la degradación tan grande de los Derechos Humanos (trata de personas y Ecología principalmente).
¿Dónde te resulta muy fácil encontrarte con Dios?
En tres grupos de personas: el pobre, el joven y el enfermo.
¿Lo más top que has aprendido de Jesús?
No juzgar para acoger.
¿Qué es lo que más te gusta de Guada?
Su capacidad de acoger a todos.

Guadalupanos por el mundo

En esta ocasión nos desplazamos al frío norte de Europa, de la mano de Inés, David y Román.

Mi casa noruega

Somos Inés, David y nuestro hijo Román de 2 años recién cumplidos. Somos de la comunidad Tabish, y llegamos a Stavanger (Noruega) hace 2 meses y pico.
Recuerdo la cara de David cuando, algún día de finales del pasado mayo, vino hacia mí con unos papeles en los que su empresa daba una pequeña introducción para nuevos expatriados. No se me podrá olvidar ese gesto suyo, con los ojos brillando de impaciencia e ilusión, y la boca apretada, deseando compartir la noticia conmigo. Por fin, después de unos cuantos meses de espera e incertidumbre, estaba confirmado, nos íbamos a vivir fuera.
Concretamente a Stavanger, la cuarta ciudad de Noruega en cuanto a población (con 130.000 habitantes aproximadamente), al suroeste del país.
David llevaba ya tiempo con el come-come de irnos fuera, pero a mí siempre me había producido cierto rechazo… No sé, supongo que el miedo a salir de tu zona de confort. Y tiene gracia, porque ha sido ahora, ya teniendo a Román, cuando me he animado a emprender esta aventura. Digo que tiene gracia porque parece que con niños todo es más complicado, y en parte sí, en términos logísticos sobre todo, pero por otra parte, a raíz de ser mamá, he descubierto en mí una fuerza y una confianza de la que no era consciente.
Recuerdo también que desde que David me planteó seriamente la posibilidad de irnos, e hicimos ese pequeño "proceso de discernimiento", hubo un momento en el que me dije a mí misma algo así como: "Bueno, igual no tengo que darle tantas vueltas. Después de todo, donde estén David y Román, estará mi casa." Y así nos animamos a comenzar el proceso.
Como digo fueron varios meses, desde que David empezó a mover el tema en su empresa hasta que nos dieron la confirmación, y en ese tiempo intentaba no pensar mucho donde me estaba metiendo, sino vivir mi día a día lo más presente posible, pero reconozco que en muchos momentos me invadían las dudas sobre la decisión que habíamos tomado…
Finalmente, después de un mes de agosto de bastantes gestiones, de vaciar nuestra casa de Madrid, despedir a nuestras familias y amigos, y yo pedir una excedencia en el trabajo, cogimos dos aviones y llegamos aquí, el 1 de septiembre.
Han pasado casi tres meses, y me parece que fue hace muchísimo más… Después del primer mes en el apartamento temporal, encontramos una casa que nos gustó mucho, al lado del puerto y cerca también de la oficina de David, y nos decidimos a alquilarla. Tuvieron que pasar un par de semanas más hasta que llegó nuestra mudanza de España. Esto fue curioso, porque cuando llegaron nuestras cosas tuve una sensación de alegría, pero también de extrañeza, porque en el fondo me di cuenta de que no necesitaba todas esas cosas tanto como pensaba.
Es raro lo de estar fuera. Durante el primer mes aquí miraba muchísimo el whatsapp, llamaba a la gente casi a diario… como para seguir conectada lo más posible a todos aquellos que aprecio y quiero, y después he llegado un momento como que siento que tengo que tomar contacto con la realidad en la que ahora me encuentro, crear otros vínculos, ir tejiendo nuevas relaciones con la gente que me rodea; en nuestro nuevo barrio, en la nueva escuela de Román, con los otros expatriados que vamos poco a poco conociendo aquí…
Supongo que las relaciones con nuestros amigos de España y nuestras familias se irán "recolocando", por decirlo de alguna forma… y esto por una parte me da pena, porque siento que ya no estoy allí, viviendo las cosas con la gente de primera mano, pero por otra creo que es una gran suerte, el tener gente allí que nos quiere y nos echa de menos, y a la vez ir creando una nueva red aquí, con gente y experiencias que nos enriquecen.
La vida aquí en Noruega es bastante tranquila y familiar. La gente no sale más tarde de las 4 del trabajo por lo general, por lo que tienen tiempo para dedicarles a sus hijos, a su casa… Esto es casi lo que más nos atrajo para decidirnos a venir, porque en Madrid a menudo teníamos la sensación de estar siempre liados, con planes y gente a la que ver, y que descuidábamos bastante el tiempo para cada uno de los dos, para la pareja, y para estar juntos los tres.
Y creo que también, al decidir venirnos, había un deseo por mi parte de abandonarme un poco a lo que la vida me quisiera traer, y dejar de controlar tanto todo… De dejarme hacer por Dios, e ir descubriendo poco a poco en qué puedo ser feliz aquí, en qué puedo ser útil a otros, cómo puedo colaborar a construir su reino en la tierra…
Siento que somos muy afortunados, y que el estar aquí es una experiencia que nos va a aportar muchas cosas y nos va a hacer crecer como personas y como familia.
También pienso a menudo desde que hemos llegado, desde que me he convertido en extranjera en otro país, en todos nuestros hermanos que emigran, pero por otros motivos bastante diferentes, porque huyen de la guerra, la pobreza o la persecución… Hermanos y hermanas que se ven forzados a abandonar sus hogares, sin saber si algún día volverán a esa tierra que les vio crecer, que se dejan la vida muchas veces en el mar, en un viaje con final incierto para ellos y ellas…
Le doy las gracias a Dios por la inmensa suerte que tengo, por el gran privilegio de no haber vivido en mi país de origen la guerra, y de haber podido decidir libremente el irnos a vivir a otro lugar, sabiendo que hay una familia, unos amigos y una comunidad cristiana que nos recibirán con los brazos abiertos cada vez que vayamos a Madrid.